

Consejos para manejar los tic en el aula

Introducción

Profesores: No dejen de consultar a los profesores del curso anterior, a los padres del alumno y a profesionales externos que le tratan, y buscar en ellos las ideas que mejor funcionan con tal alumno; háganlo igualmente con el propio alumno, estableciendo una relación de colaboración con él. Aunque es posible que cualquier tipo de actividad se vea afectada, esté especialmente atento a la interferencia de los tic durante la lectura, escritura y ejercicios de Matemáticas. Sean también comprensivos ante cualquier objeción que ponga el alumno con respecto a la lectura en voz alta, si tiene tic fónicos, y a cualquier burla que de él hagan sus compañeros por sus tic.

Padres: Poco después de tomar conciencia de la situación, los padres y madres del alumno tienen tendencia a pedir que se hagan todas las adaptaciones curriculares posibles para eliminar cualquier cosa que pueda resultar, incluso remotamente, estresante o retadora. Den a su hijo/a únicamente lo que necesita. Si elimina TODO, ¿le está realmente preparando para un futuro? Piensen que cuanto más diferente lo hagan de sus semejantes, más dificultades de integración social tendrá.

Descubrir las adaptaciones necesarias que le pueden ayudar es un proceso continuo. Permitan que sea la propia conducta y funcionamiento del niño los que guíen el proceso de toma de decisiones.

Estrategias a considerar y probar

- Ignore los tic en público, en el sentido de no mencionarlos en absoluto. Señalar los tic del alumno o alumna, o hacer comentarios sobre ellos, puede empeorarlos.
- Déle al alumno un permiso permanente para que se ausente de la clase cuando lo sienta necesario, a fin de que pueda “quitarse” los tic en privado o en caso de que los tic resulten abrumadores. No dirija ni ordene, sin embargo, la salida del alumno por motivo de los tic, ya que ello supone, en esencia, castigar al alumno por tener tic y ello, con toda probabilidad, empeorará éstos y/o conducirá a reacciones emocionales o de comportamiento indeseadas.
- Déle mucho tiempo para leer los mandatos y para realizar los ejercicios manuscritos si la alumna o el alumno hace tic con los ojos/cabeza/cuello/hombros o brazos.
- La investigación realizada ha demostrado que concederles tiempo suficiente en los exámenes, marca una clara diferencia en muchos alumnos con Síndrome de Tourette (S.T.). Algunos alumnos pueden también necesitar que se realicen sus exámenes en un aula diferente.
- Elabore un programa de educación de los compañeros si éstos molestan y/o rechazan al alumno por causa de sus tic. En tal caso debe obtenerse permiso de los padres del alumno, y de éste, antes de comunicar a sus compañeros la enfermedad que padece.
- Si el alumno se queja de que se meten con él, facilítele una supervisión adicional por parte de un adulto en un entorno desestructurado o menos estructurado como la cafetería, el gimnasio, el patio del recreo y el autobús escolar.

- Si los tic interfieren directamente con la capacidad del alumno para recibir información, busque formas alternativas de presentarle el material. Si la lectura se le hiciera demasiado difícil debido a los tic oculares o del cuello, utilice libros en cintas de casete o permita que alguien le lea o le grabe el texto de la lectura. Muéstrese sensible, no obstante, a cómo se siente el alumno cuando otra persona lee para él. En el caso de otras actividades de aprendizaje, el uso de enfoques multisensoriales resulta frecuentemente eficaz. Es muy importante tener en cuenta que algunos estudiantes pueden seguir aprendiendo aún cuando atraviesan etapas muy duras si los esfuerzos se dirigen a sus puntos fuertes. Si al chico o la chica le encanta leer y expresa que no le resulta frustrante hacerlo, déjele que lea (aún cuando usted tenga que reducir la productividad requerida). Normalmente hay algo que el alumno puede hacer (pero no siempre) para participar académicamente, e igualmente para ser creativo. Ayudando al alumno a encontrar una vía para funcionar, incluso durante los malos períodos, usted le ayudará a mantener su autoestima y a modelar las habilidades para la resolución de sus problemas, algo que le beneficiará a lo largo de su vida.
- Si un alumno tiene tic fónicos/vocálicos, pregúntele en privado si quiere que los menciona a la hora de leer en voz alta en clase.
- Si un alumno no puede escribir físicamente sin sentir frustración o limitación por culpa de sus tic, déjele que utilice formas alternativas de producción, tales como teclados, grabadoras en cintas de casetes, o emplee software para dictar en para alumnos de más edad y/o deberes de mayor longitud. Con niños de menor edad, puede que se requiera la ayuda de un escriba.
- Si los tic resultaran frustrantes o agotadores para el alumno, fraccione los deberes en “trozos” más cortos, dando tiempo para hacer descansos y poderse mover o para descargar los tic entre unos y otros períodos de trabajo.
- Algunos ambientes pueden actuar como estresores para el alumno. Los que tienen frecuentes o elevados tic vocales pueden sentir que las salas de estudio, la biblioteca o las reuniones asamblearias son especialmente estresantes ya que sienten que están obligados a atender mayores demandas auto-impuestas, o sugeridas por otras personas, para que “se estén callados”. En tales circunstancias, el alumno debería estar autorizado a ausentarse de la actividad o del lugar.
- Los estudiantes con S.T. a menudo no desean sentarse en “la primera línea y en el centro” cuando los demás pueden quedárseles mirando fijamente mientras hacen los tic. Consulte al alumno dónde se ha sentido más cómodo y haga uso de los entornos preferentes.
- Sentarle cerca de la puerta para que pueda salir discretamente y sin obstaculizar, es algo que funciona estupendamente con algunos alumnos, pero con otros las distracciones motivadas por el ruido procedente del hall puede ser problemática.
- Analice los efectos de cualquier medicación a la hora de programar las distintas clases del alumno.
- Si dicho alumno está intelectualmente bien dotado, permítale que trabaje anticipando tareas durante las etapas en que los tic han desaparecido o remitido de forma considerable; ello le hará que reduzca el estrés derivado de quedarse atrás en los momentos en que los tic están pasando por un ciclo de empeoramiento (or “venir”)
- No castigue al alumno por tener un tic, ya que no le ayudará a “enseñar” al alumno nada que no sea que se le ha castigado por aquello que no puede evitar hacer. Si el tic de un alumno se impusiera a otras personas, solucione de forma colaboradora el problema con el alumno y vea qué se puede hacer para mostrarse considerado y protector respecto a sus compañeros y profesores.

- Sirva de modelo de aceptación. Si los alumnos o alumnas le ven poner caras o distraerse con los tic de dicho alumno, también ellos reaccionarán.
- Si el alumno tiene el tic o la compulsión de tocar, o importantes tic motores que afectan a las extremidades, déjele una “zona de amortiguación“ mayor a su alrededor para que reduzca el estrés de los demás. Sería de gran ayuda poder contar con un segundo pupitre o mesa de biblioteca en la sala, de modo que pueda trabajar sobre él, el alumno con S.T. ; una zona separada por un biombo hará más fácil (pero no necesariamente fácil) la concentración, especialmente si sabe que sus tic no son observados. Cuando tiene tic realmente severos, puede que el alumno se sienta más cómodo si se le permite salir para que busque un aula vacía en la que trabajar. Sin embargo, no le insista para que vaya a otro lugar ya que equivaldría a castigarle o rechazarle por aquello que no puede evitar.
- Si los tic resultasen físicamente desagradables o incómodos, déje al alumno que trabaje en cualquier postura en la que se encuentre cómodo.
- Anímele a que le cuente qué tipos de ayuda piensa que necesitaría para trabajar en torno a los tic. Reconocer la lucha que tiene que soportar el alumno y unirle a él desde una postura de colaboración puede representar todo un mundo.